

mooc

La Alhambra

Historia, arte y patrimonio



Módulo 7 Transversal

7.3 LA ALHAMBRA VS EL PALACIO IMPERIAL DE BEIJING

Por **Gao Bo**

Doctora en Traducción e Interpretación de Chino/Español. Universidad de Beijing

Tanto la Alhambra como el Palacio Imperial de Beijing (conocido también como Ciudad Prohibida) se consideran como impresionantes monumentos históricos mundiales. Por una parte, cada uno conlleva su propio estilo y, por otra parte, en profundidad, comparten algo en común a pesar de las enormes distancias geográficas y culturales.

Igualmente, los motivos para su construcción varían en los dos casos. La Alhambra, como palacio y fortaleza de un reino musulmán dentro de la península ibérica, se levanta sobre la colina de la Sabika, uno de los puntos más elevados de la ciudad de Granada buscando una situación estratégica defensiva contra los posibles ejércitos enemigos y, a la vez, transmitir un claro símbolo de poder.

En comparación, el Palacio Imperial, se construyó en el reinado Yongle, siglo XIV y sirve como vivienda para el emperador y la familia real así como la oficina imperial y la corte, que permite la celebración de importantes actividades del imperio y casi no tiene que ver con la defensa.

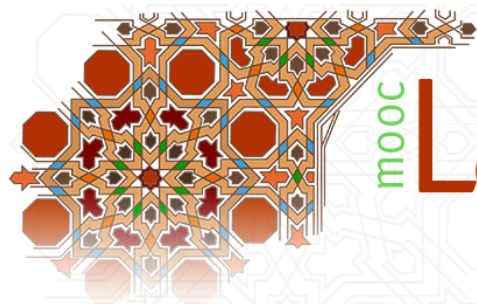
Por otro lado, uno de los factores que más me han impresionado de la Alhambra es el uso del agua y sus albercas, porque es algo no habitual en la Ciudad Prohibida.

En la Alhambra, por todas partes, se nota el papel importante que desempeña el agua. Pienso que quizá ante todo, como los musulmanes vienen del desierto, tengan un deseo especial por el agua y por supuesto, el agua también tiene mucho que ver con su religión. Según el Corán, el paraíso espiritual es un jardín, donde suele haber un estanque central, conectado con cuatro canales, que simbolizan los cuatro ríos del paraíso. Por ejemplo, el patio de Leones está diseñado exactamente según esta idea.



UNIVERSIDAD
DE GRANADA





mooc

La Alhambra

Historia, arte y patrimonio



Además, el ritual islámico también necesita agua para purificarse. Aparte de la religión, el agua tiene funciones prácticas en la Alhambra. Por una parte, sirve para aliviar la temperatura porque en Granada el verano suele ser muy cálido y seco. Por otra parte, el agua puede regar los jardines y embellecer el ambiente.

En comparación, en la Ciudad Prohibida, no tenemos tantos juegos con el agua. Tenemos un canal de protección alrededor del palacio. Para el abastecimiento del agua, tenemos pozos dentro del palacio, pero no hemos diseñado estanques ni surtidores de agua. No prestamos tanta atención como los musulmanes el agua en la construcción por lo menos en lo que respecta a la Ciudad Prohibida.

A pesar de estas diferencias, no olvidemos que comparten algo común muy importante, que es la tolerancia cultural. El Palacio Imperial de Beijing se construyó en la dinastía Ming, por los Hanes, una civilización agrícola, fieles creyentes del budismo, confucianismo y taoísmo. Y gracias a la conservación de sus sucesores, la dinastía Qing, una civilización nómada, que vinieron de la pradera, creyentes del budismo tibetano, hoy en día llegamos a ver esta majestuosa construcción. Y la sensata decisión de conservar en vez de demoler la herencia del régimen anterior, ha sido toda una manifestación de la tolerancia cultural.

Pasa igual con la Alhambra, donde abunda la coexistencia de estilos islámicos y cristianos, imagen, por tanto, de la tolerancia cultural y religiosa. Sin esta tolerancia y generosidad, no podríamos apreciar estos maravillosos momentos históricos, que son testigos de la historia.

La tolerancia cultural, debe convertirse en una tendencia a nivel mundial, pudiendonos ofrecer una salida para resolver los conflictos bélicos entre países y regiones del mundo actual, muchos de los cuales están originados en choques culturales.



UNIVERSIDAD
DE GRANADA

